

IRAULTZEN
DOKUMENTU ZENTROA
TX10110

cuadernos de formación



SOBRE
EL INTERNACIONALISMO
PROLETARIO

Cada vez más intensamente vemos elevar entre nuestra militancia y simpatizantes una voz que pide el inicio desde estas líneas de IRAULTZEN de una serie de artículos de divulgación de temas de formación obrera. Atendiendo a esta necesidad en el presente artículo se hará una breve introducción a un tema teórico-práctico cual es el internacionalismo proletario, eje de acción y de estrategia en el que se basa el movimiento obrero mundial. En el próximo número, intentaremos racionalizar, es decir, NOS EXPLICAREMOS desde el materialismo dialéctico las características de la lucha de clases que venimos desarrollando, consciente e inconscientemente, durante los últimos veinte años de historia reciente de Euzkadi.

LAS INTERNACIONALES

Hay que comenzar por definir las Internacionales obreras. Evidentemente es un campo muy amplio y su historia no se limita ni a un desarrollo lineal ni un fenómeno unidimensional.

De un lado, hay un pensamiento cuya fuerza reposa en una NEGOCIACION DE FRONTERAS; de otro, una historia en la que las fronteras comprometen, determinan cada vez más dramáticamente el destino de los pueblos y de los individuos. Además, nos tendremos que preguntar si las Internacionales han sabido seguir siendo CENTROS ORGANIZADOS de la evolución mundial: su parte de utopía y su parte de eficiencia. La visión de Marx acerca de la historia de la sociedad humana es la siguiente:

"la historia de toda sociedad humana hasta nuestros días no ha sido sino la historia de las luchas de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y prebeyos, nobles y siervos, maestros jurados y compañeros; en una palabra: opresores y oprimidos en la lucha constante, mantuvieron una guerra ininterrumpida, abierta unas veces, disimulada otras; una guerra que termina siempre, bien por una transformación revolucionaria de la sociedad, ya por la destrucción de las dos clases antagónicas".

Desde el momento en que la historia es comprendida como una lucha de dos clases a escala mundial, el partido de la clase revolucionaria debe serlo, por necesidad, desde el principio. La Internacional NO es pues, el resultado de una federación o confederación de partidos nacionales que se unen en una alianza táctica, provisional y circunstancial, sino una REALIDAD GLOBAL e INMEDIATA que responde a la naturaleza de una lucha encaminada a una revolución mundial. Esta fue la filosofía de la I Internacional. Ahora bien, este partido proletariado mundial fue aniquilado por la desigual aceleración de las sociedades europeas y por ello fue establecida la II Internacional, que propugnaba la federación de partidos nacionales, como recurso arbitral para desgajar las fórmulas de conciliación entre las realidades nacionales y la empresa común de revolución mundial.

Esta experiencia también fue desafortunada: en vez de la revolución mundial, sobrevino la guerra mundial. Volviendo a las fuentes doctrinales del inter-

nacionalismo proletario, la III Internacional se situaba, por encima de todo, en la perspectiva de una revolución mundial a corto plazo. Sin embargo, debido a la orientación de la revolución rusa, esta internacional no tardará en identificarse con un régimen marcado por la especificidad rusa.

La primera Internacional o la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) se extiende durante el período 1.864 - 1.876 y se debate entre las tesis de Marx y Engels frente a la oposición planteada por la Internacional antiautoritaria. El internacionalismo que propugna Marx parte de la constatación del carácter mundial de la lucha que el capitalismo impone al movimiento obrero. Cuando la lucha se desarrolla en un sólo país, corre el riesgo de ser destruida por la intervención extranjera. Consecuentemente, se impone la coordinación de la LUCHA NACIONAL a nivel internacional. Por ello, el comunismo tiende a la abolición del Estado capitalista. Marx nunca habla de la abolición de las naciones sino más bien de la abolición del odio y del aislamiento de las naciones. Habla claramente de la abolición de los Estados, de las clases, pero jamás de la abolición de las naciones.

En el Congreso de París celebrado en 1889 se crea la II Internacional: reunidos por primera vez al cabo de dieciséis años, los delegados de veintitrés países, tras exponer la tribuna el balance de los progresos realizados en sus respectivos países ensalzaron la vocación internacionalista del Movimiento: "Todos sois hermanos y sólo tenéis un enemigo, el CAPITAL PRIVADO, ya sea prusiano, inglés o chino", declara Lafargue. La

II. Internacional funcionará a dos niveles: 1) a nivel de Congreso 2) a nivel de secretariado: Bureau Socialista Internacional.

A nivel de Congreso: salen las cuestiones nacionales relacionadas con otros temas. Se tiende al universalismo, al pacifismo y quedan disimuladas las cuestiones presentes por cada sección o partido en el Congreso. Al final se sacan conclusiones de carácter nítidamente centralista, en las que predominan las posiciones de Kaustky. A nivel de Secretariado: el Bureau Socialista Internacional empieza a funcionar en 1904 - 5. Asume como tarea inmediata la correspondencia de todos los partidos social - demócratas. En éste, las representaciones por países se da por Estados existentes (es decir, capitalistas) y no por nacionalidades. Estas el convertirse en socialistas reclaman la representatividad a nivel de nacionalidades. Finalmente el problema queda relegado a nivel de PROBLEMA INTERNO DEL PARTIDO SOCIALDEMOCRATA, correspondiente a cada estado respectivo. El problema, pues, no se plantea tampoco a nivel de Secretariado.

La III Internacional o KOMINTERN (Internacional Comunista) plantea fundamentalmente la creación de un frente anti-imperialista unido entre los partidos comunistas de Europa. La tarea más apremiante consistirá en vencer a los socialdemócratas, ese importante factor internacional de la "contrarrevolución" internacional, ese factor que actúa de freno y que obstaculiza la victoria de la clase trabajadora internacional. Por tanto, la III Internacional estudiará EXACTAMENTE LA COMBINACION DE FUERZAS NACIONALES QUE LA CLASE INTERNACIONAL DEBERA DIRIGIR Y DESARROLLAR SEGUN LA PERSPECTIVA Y LAS DIRECTRICES INTERNACIONALES.



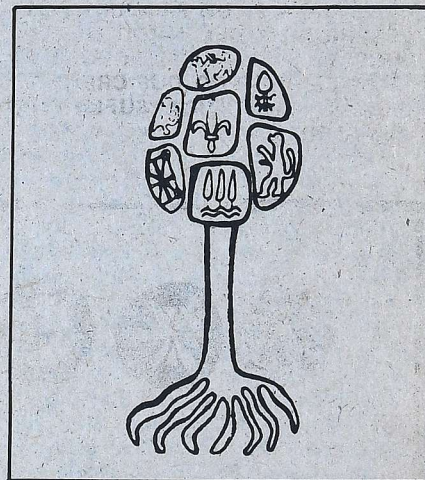
Aparece por primera vez la cuestión relacionada con la cuestión del COLONIALISMO, permaneciendo aquella siempre determinada por la estrategia de las alianzas con respecto a la burguesía nacional. Se estudiarán intensamente las características del bloque de cuatro clases en los países coloniales: proletariado, campesinado, pequeña burguesía y burguesía nacional. Sin embargo, el Komintern nunca tuvo una posición teórica clave sobre la guerra de liberación nacional.

Por otra parte, el chauvinismo de la URSS al actuar como gran potencia y el chauvinismo nacional (socialimperialismo) de los partidos comunistas locales evolucionan paralelamente hasta la disolución de la Internacional. En muchos PC extranjeros aparecen elementos o fracciones trotskistas más o menos importantes, bien en contra de la dirección de los asuntos soviéticos por Stalin, bien contra las directivas que se les transmiten por Comité Ejecutivo del Komintern. En Francia y en 1930 aparece la publicación La Verité que engloba al grupo que se denomina Liga Comunista. En este año se reúne en París la Primera Conferencia internacional de los Bolcheviques-leninistas. Esta oposición se planteaba tres problemas. En primer lugar, el de la defensa de la URSS frente al curso estaliniano. En segundo lugar, el del Frente Unico Antifascista. En tercer lugar, el de la actitud a adaptarse respecto a la III Internacional. Trotski, aunque excluido del Komintern rehúsa durante mucho tiempo ser otra cosa que el jefe de una fracción que lucha "por el enderezamiento del Komintern y de sus secciones". Muchos de sus partidarios, por el contrario, convencidos de la inutilidad de una lucha interna, desean fundar una nueva internacional. La llegada de Hitler al poder hace madurar la decisión de Trotski en este sentido. El pleno internacional de Oposición bolchevique-leninista, en agosto de 1933, acuerda

casí unánimemente orientarse hacia la constitución de una nueva Internacional (IV) y, en todos los países, de nuevos partidos revolucionarios.

Y para concretar esta orientación el nombre de la Oposición de izquierda es sustituido por el de Liga Comunista Internacional (bolchevique-leninista). No obstante, se mantiene la diferencia entre el Partido bolchevique, al que se condenaba, y el Estado soviético, que conservaba el carácter de Estado proletario. Habrá que esperar hasta 1935 para que el Estado sea a su vez considerado como "degenerado".

En lo sucesivo, entanto que Internacional, pero harto debilitada, desgarrada y privada de su jefe —(Trotski fue asesinado el 20 de agosto de 1940)—, sólo subsistía la IV Internacional. Por otra parte, la nueva postguerra no vio al movimiento obrero en sus tonalidades socialista, comunista, sindicalista o libertaria, tratar de reconstituir la UNIDAD INTERNACIONAL, excepto en formas menores y bastardas, de significación y móviles MAS TECNICAS QUE POLITICAS (léase conferencias del estilo de OIT, CES, etc.).



LA LIBERACION NACIONAL SOCIALISTA

El proceso de implantación del Modo de Producción Capitalista ha generado la lucha internacional del proletariado tanto en los países capitalistas de industrialismo avanzado como en los países colonizados o subdesarrollados. La teoría marxista en torno al problema del INTERNACIONALISMO PROLETARIO. Lo hemos visto con las Internacionales. Ello se debe fundamentalmente a las transformaciones sufridas en las Formaciones Sociales (países concretos, estados) en el terreno de la totalidad económica, social y política. Vamos a distinguir aquí tres etapas fundamentales de la TEORIA marxista-comunista en relación con la Liberación Nacional.

1.- EL PROBLEMA NACIONAL CONSIDERADO COMO PARTE DE LA REVOLUCION DEMOCRATICO-BURGUESA.-

Corresponde al momento histórico en el que empieza a despertar el problema de naciones en los países como Austria-Hungría, los Balcanes, el imperio ruso-zarista, etc. Se teoriza sobre esta realidad y sobre la aparición de las naciones clásicas en Europa Occidental. La NACIÓN se concibe como una CATEGORIA HISTORICA de la época del capitalismo ascendente, que se basa en la existencia de la NACIONALIDAD (las características de ésta son: la comunidad de idioma, de territorio y de psicología manifestada en la comunidad cultural), pero que sólo empieza a existir cuando los vínculos económicos, QUE SON LOS UNICOS CAPACES DE AGRUPAR SOLIDAMENTE A LOS HOMBRES DE UNA NACION, se desarrollan suficientemente. En este sentido se puede decir que

LA NACION ES UN PRODUCTO DEL DESARROLLO DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA PORQUE ESTE ES EL PRIMERO QUE CREA UNA UNIDAD ECONOMICA SUFICIENTEMENTE SOLIDA.

Notemos, pues, que el término es aplicado por los teóricos marxistas en el sentido de forma temporal (historica) dentro del desarrollo de los grupos humanos diferenciados (las nacionalidades); éstas existen desde que las tribus basadas en los principios de parentesco dejaron paso a las comunidades humanas basadas en el principio territorial. Decir que la nación es hija del capitalismo no es decir que la unidad económica ha creado las nacionalidades; sino que la unidad económica ha permitido a los grupos humanos diferenciados tomar una forma de unidad superior, de vida común en todos los aspectos más desarrollada, que es llamada Nación.

Entonces, siendo la nación en su época de aparición hija del desarrollo del Modo de Producción Capitalista, y siendo la burguesía la clase que tenía en sus manos los resortes de la nueva unidad económica (que es la base del reforzamiento de la nueva unidad económica y ésta, a su vez, base del reforzamiento de la unidad política y cultural), se puede decir con propiedad que las primeras naciones modernas son hijas del capitalismo, corresponden a los intereses de la burguesía ascendente.

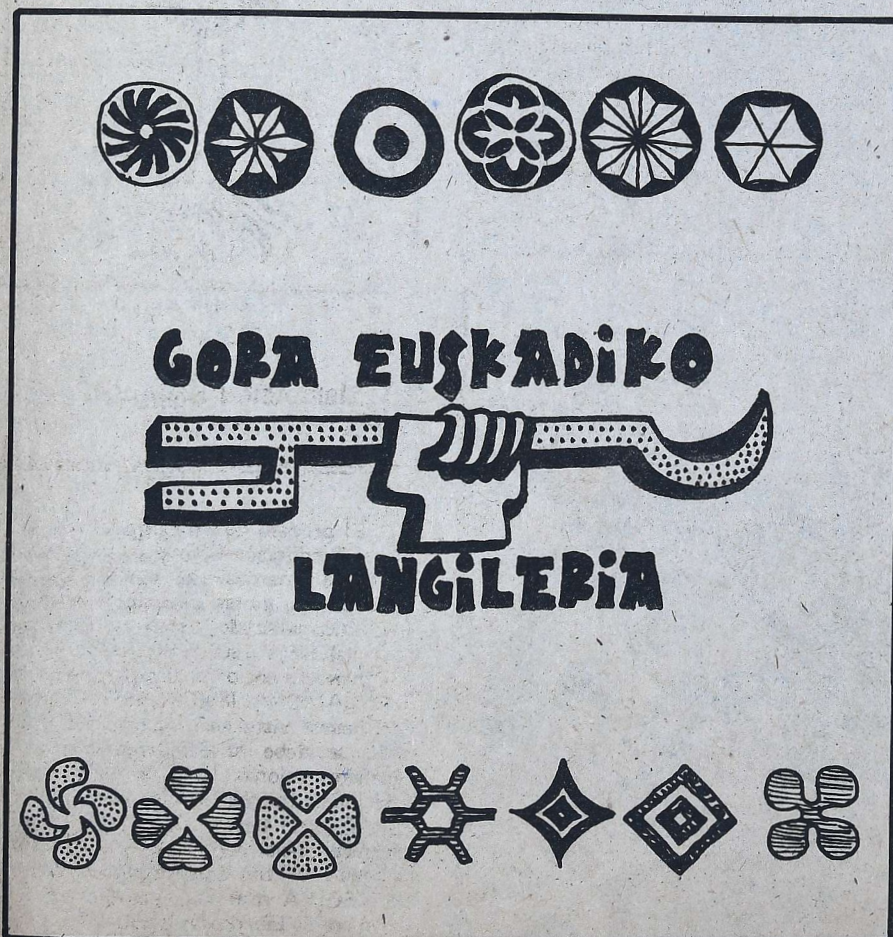
El mecanismo es claro: →



El mercado, las fuentes de materias primas, y los hombres que venden su fuerza de trabajo son reunidos en un territorio determinado bajo las mismas leyes, bajo el mismo Estado: así la burguesía de ese país crea la plataforma que le permite explotar en un coto cerrado, y, a la vez, competir con las burguesías vecinas.

En los lugares en donde la revolución burguesa estaba consumada, el problema nacional quedaba, por ende, prácticamente resuelto. Pero en la Europa Oriental donde había grandes estados multinacionales en manos de la reacción, la burguesía ascendente de las nacionalidades sometidas se encontraba con que crear su propio estado nacional (es decir, controlar su propio mercado), pasaba por la lucha contra el poder reaccionario. En este sentido, su reivindicación era progresista en cuanto que luchaba por una libertad democrático burguesa (la libertad nacional), y era contrarrevolucionaria en cuanto que pretendía la instauración de un orden burgués que sería defendido contra los obreros, por el medio que fuera.

El problema se extendía, porque las restricciones que los opresores imponían a la lengua 1 nacional, etc... afectaban también al pueblo de esas nacionalidades y naciones, e incluso le afectaba muchísimo más que a las burguesías nacionales. En este sentido, la reivindicación de libertad nacional correspondía a las necesidades de las masas obreras y campesinas, y los comunistas tenían que apoyarla, pero esta reivindicación en manos de la burguesía nacional, podía convertirse en odio nacional, nacional chauvinista, o en algo contrarrevolucionario.



En esta época en que el problema nacional correspondía fundamentalmente al movimiento de la burguesía ascendente, los marxistas siguieron una política en dos frentes: Apoyar a la lucha por la libertad nacional como reivindicación progresista democrático-burguesa, y luchar contra el nacionalismo burgués en sus aspectos reaccionarios. Y, todo ello, subordinado a la revolución mundial socialista.

El principio es el del "derecho de las naciones a la autodeterminación":

Significa que cada nación es libre de decidir sin ingerencias extrañas sobre su propio destino, y por el derecho se extiende hasta poder decidir su separación y su constitución en estado independiente. Pero el derecho a la separación no quiere decir "obligación de separarse siempre" y los marxistas se reservan el derecho de hacer política en favor o en contra de la separación, según cada caso concreto y conforme a los intereses de la revolución.

Alguna cita significativa puede resumir lo dicho anteriormente:

LENIN: ("Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación"-1914)

"En cuanto la burguesía de una nación oprimida lucha contra la opresora, nosotros estamos siempre, en todos los casos y con más decisión que nadie, a favor, ya que somos los enemigos más audaces y consecuentes de la opresión. En cuanto la burguesía de la nación oprimida está por su nacionalismo burgués, nosotros estamos en contra. Lucha contra los privilegios y violencias de la nación opresora y ninguna tolerancia con respecto a la tendencia de la nación oprimida hacia los privilegios".

STARUSHENKO: ("El principio de autodeterminación de los pueblos y naciones" -1961).

"El problema de la autodeterminación, en tanto que cuestión parcial, debe examinarse en relación con el problema general de la revolución socialista".

2.- EL PROBLEMA NACIONAL CONSIDERADO COMO PARTE DE LA REVOLUCION SOCIALISTA.

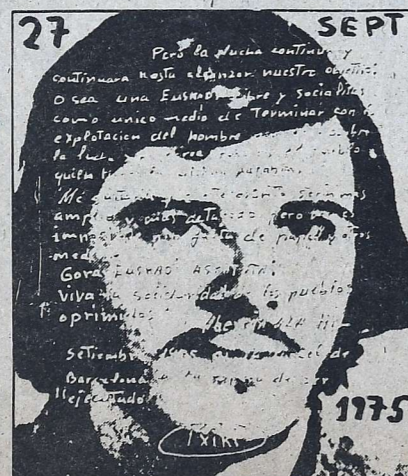
Para un marxista el principio del conocimiento radica en que LA TEORIA REFLEJA ACTIVAMENTE LA REALIDAD: al cambiar ésta, la teoría que no es dogmatismo disimulado cambia también hacia adelante. Al transformarse el capitalismo ascendente en Imperialismo, la expansión de la burguesía toma la forma de expansión colonial llevada por el desarrollo de sus contradicciones, la burguesía deja de ser la liberadora de las naciones para convertirse en la mayor opresora de las naciones que ha conocido la Histo-

ria. La colonización, es en esta nueva época una consecuencia necesaria del desarrollo del modo de producción capitalista y de la aparición del Imperialismo; el mundo queda repartido entre los capitalistas más poderosos, y la guerra del 14-18 responde, sangrientamente, a la lucha de las burguesías por un nuevo reparto. En estas condiciones, la cuestión nacional se plantea de un modo diferente: la burguesía está creando un sistema que lleva a la destrucción de los pueblos menos desarrollados y que impide que las nacionalidades que podrían devenir naciones lo hagan, precisamente porque la represión político-cultural y la imposibilidad de adquirir una vida económica independiente no se lo permiten.

A esto se añade un nuevo factor: en la URSS se ha hecho la primera revolución socialista. El proletariado demuestra estar en condiciones de afirmar realmente que la clase motor de la historia ha dejado de ser la burguesía; ésta es un obstáculo al progreso y son LAS MASAS POPULARES las que tienen la palabra. Es el desarrollo de las fuerzas productivas el que está creando las bases para que las nuevas unidades económicas y la forma de concebirlas, responda a las necesidades de los trabajadores.

En estas condiciones, la cuestión nacional pasa a ser una parte de la revolución socialista. De una parte, porque la liquidación del imperialismo es una causa común que une profundamente a los obreros de las metrópolis y a los pueblos colonizados en lucha por su liberación nacional; en segundo lugar, porque en la época de después de octubre, la burguesía es ya incapaz de llevar el movimiento de liberación de las naciones oprimidas demasiado lejos, siendo las masas trabajadoras las únicas que pueden conseguir la libertad nacional haciendo la revolución socialista.

Como tal, el contenido de la nación socialista ha de ser completamente diferente al de la nación burguesa la revolución socialista en los pueblos colonizados, es decir, la adquisición de su libertad nacional, está profundamente unida al internacionalismo y a la lucha revolucionaria mundial.



He aquí algunas citas demostrativas:

STARUSHENKO ("IDEN"): " El planteamiento del problema nacional atravesó dos etapas en la historia del marxismo ruso: la primera, en vísperas de la primera guerra mundial; la segunda, en el período de la primera mundial y después de ella. En la primera etapa, este problema se vinculaba a la revolución democrático-burguesa; en la segunda etapa, a la revolución proletaria".

MAO-TSETUNG ("La nueva democracia" -1940) : "Después de 1917 ha comenzado el segundo tipo de revolución mundial, la revolución mundial socialista proletaria. Su fuerza principal es el proletariado de los países capitalistas y sus aliados los pueblos oprimidos de las colonias y semicolonias. Poco importa, en el caso de los pueblos oprimidos, que clase, que partidos o individuos participan en la revolución, y poca importancia que sean conscientes o no de cuanto hemos expuesto, que lo comprenden o no. Basta que se opongan al imperialismo para que su revolución se convierta en una parte de la revolución mundial socialista proletaria y que sean sus aliados".

Como se ve, la cuestión nacional sigue planteándose en función de la cuestión general de la revolución; en esto, y en su tratamiento histórico, reside la esencia del planteamiento marxista del problema.

3.- LA CUESTION NACIONAL ACTUALMENTE.

El incremento de la lucha revolucionaria en el llamado Tercer Mundo y el declive de la política revolucionaria de la Unión Soviética, son hechos que necesariamente tenían que reflejarse en la teoría. En el aspecto general, ha aparecido la lucha contra el revisionismo; en la cuestión nacional, una nueva tendencia se está afirmando. Uniendo siempre el problema a la cuestión general de la revolución, las tesis "chinas" (por llamarlas de algún modo) sostienen que el foco principal de la lucha revolucionaria se ha desplazado de las metrópolis al Tercer Mundo:

La lucha de los pueblos nacionalmente oprimidos ha pasado a ser el frente principal de la lucha contra el imperialismo, y al mismo tiempo, el carácter comunista de ésta lucha patriótica se afirma de un modo cada vez más neto.

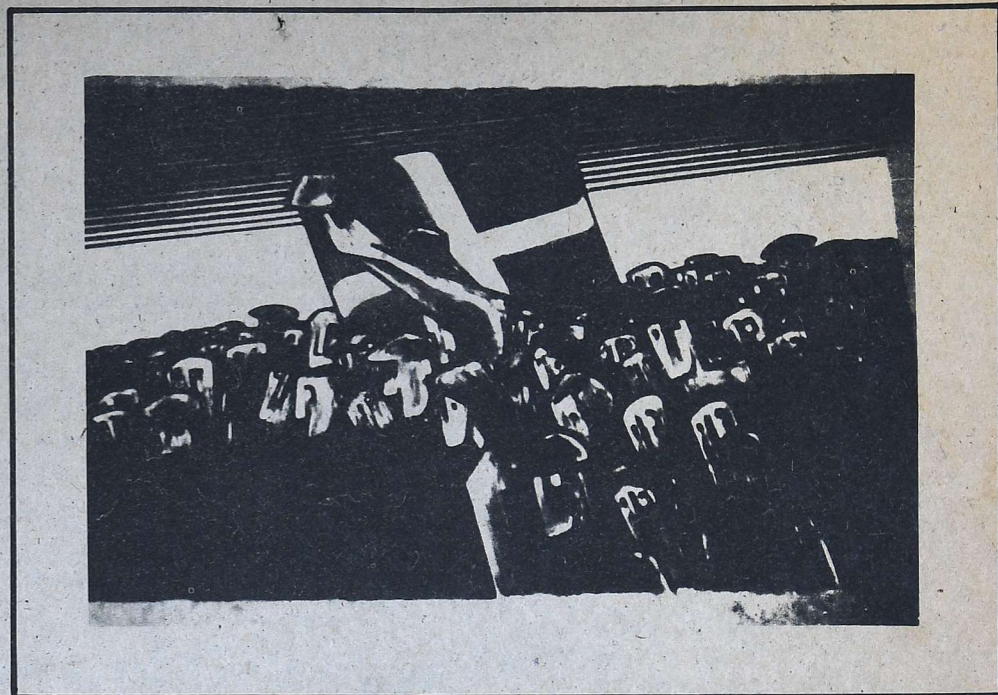
El problema es difícil. Cito algunas cosas que creo importantes:

LIN PIAO ("Viva la victoriosa guerra del pueblo" -1965): "El movimiento revolucionario del proletariado de los países capitalistas de América del Norte y de Europa Occidental ha marcado el paso provisionalmente, por razones diversas, desde la Segunda Guerra Mundial, mientras que el movimiento revolucionario de los pueblos de Asia, África y de América Latina se ha desarrollado vigorosamente. Y, en cierto sentido, la

revolución mundial conoce hoy una situación que ve las ciudades cercadas por el campo. Por último, es la lucha revolucionaria de los pueblos oprimidos, donde vive la aplastante mayoría de la población mundial, que depende la causa revolucionaria mundial".

Los rusos, naturalmente no están de acuerdo:

RUDENCO ("Colonialismo y neocolonialismo"-1969): "El Punto de vista del maoísmo consiste en la subestimación del papel del mundo socialista en la revolución nacional-liberadora. Afirmando que la contradicción fundamental de nuestra época es el choque del "Tercer Mundo" con el capitalismo no la contradicción entre el sistema socialista y el capitalismo..., el grupo Mao pretende con fines políticos dudosos menguar la influencia del SOCIALISMO SOBRE EL DESARROLLO DE LA REVOLUCION NACIONAL-LIBERADORA y desacreditar el papel de la Unión Soviética en ella".



CONCLUSION

Todo lo anterior es muy incompleto. Muchos aspectos del problema nacional dentro del INTERNACIONALISMO PROLETARIO no están tocados pero creo que se ven dos cosas:

1.- La evolución histórica de la manera de considerar el problema, y los aspectos fundamentales del método empleado. Y

2.- La riqueza de la teoría marxista mucha más extensa que los trabajos escritos antes de 1918. Algunos sólo parecen conocer esta parte de la teoría marxista-comunista sobre la cuestión nacional liberadora: problema nacional - cuestión burguesa, he aquí la ecuación "infalible"!

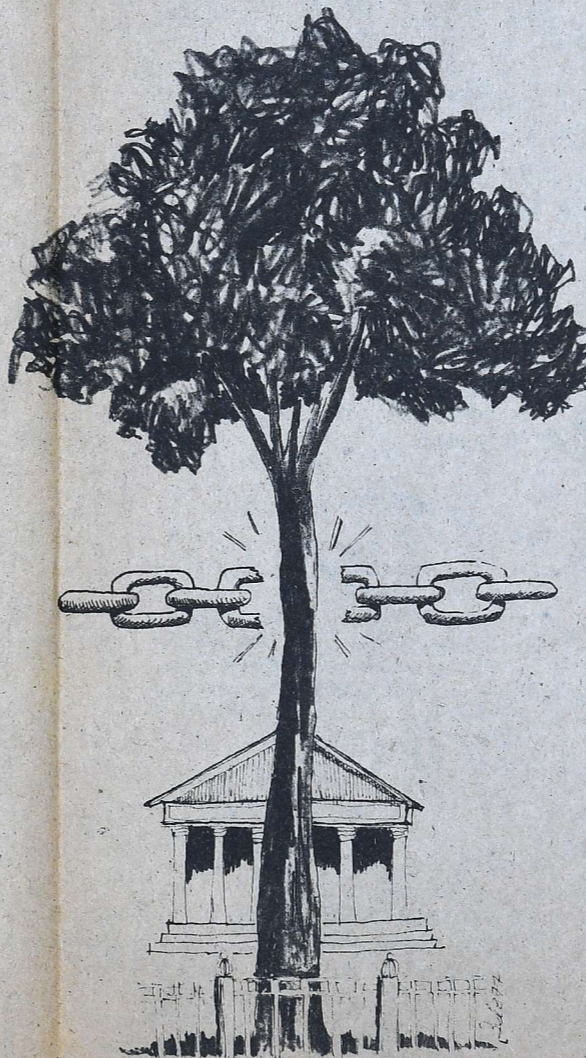
Desde mediados del siglo en curso asistimos a la fase del capitalismo que se ha venido dando en sus dos aspectos principales: el NEOCOLONIALISMO y el CAPITALISMO MONOPOLISTA DE ESTADO, en los países colonizados y en la metrópolis-estados capitalistas europeos, respectivamente.

LAS MULTINACIONALES

El desarrollo capitalista de nuestros días ha generado igualmente un nuevo mecanismo económico para seguir garantizando su dominio de clase: Las Multinacionales constituyen un intento capitalista para la integración de MERCADOS y CAPITALES en unas unidades que trascienden las fronteras marcadas por los Estados modernos capitalista, y a la vez, producen efecto renovador dentro del dominio político internacional del Capital.

El movimiento de integración económica en Europa corresponde fundamentalmente a una fase determinada de INTERNACIONALIZACION del capital, es decir, de LA PROPIEDAD DEL CAPITAL. La aparición de las grandes compañías multinacionales europeas, propiedad de los capitalistas europeos, no de los capitalistas americanos o japoneses, INTERPENETRACION europea de capital.... Podemos decir que, si esa forma de propiedad capitalista, privada pero internacionalizada, va a ser predominante en el terreno bancario, financiero y de la gran industria, en este caso, excepto una victoria de la revolución socialista, va a ser inevitable una nueva fase de integración capitalista. Por otra parte, si fracasan estas multinacionales europeas, si se vuelven hacia compañías y sociedades de carácter nacional, es evidente que a largo plazo la SUPERESTRUCTURA se adaptará a la INFRAESTRUCTURA y volveremos al estado nacional soberano de antes de la segunda guerra mundial.

Ahora, en Europa, tenemos una estructura de propiedad del capital que es una COMBINACION simultánea de compañías nacionales, multinacionales, dominadas por el capital de una sola nación, compañías multinacionales determinadas por la interpenetración europea del capital y otras multinacionales dominadas por el capital extranjero sobre todo el norteamericano. Y es la coexistencia de estas cuatro formas de propiedad lo que hace que todavía la transición se haya decidido ni en un sentido ni en otro entre esas cuatro formas de la organización de la gran empresa capita-



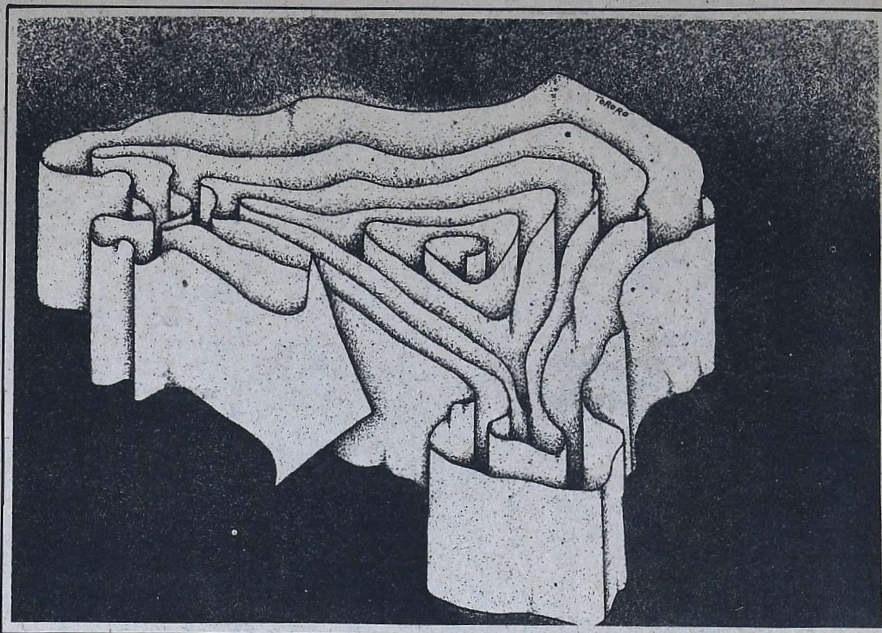
lista. Hay algunas diferencias de intereses muy evidentes entre ellas. Esta lucha aún no se ha decidido ni en un sentido ni en otro. A esta situación corresponde la fase transitoria actual del Mercado Común Europeo.

En este sentido, es triste tener que decir, pero la burguesía es más internacionalista que la clase obrera. Es más difícil para la clase obrera el ser realmente internacionalista, llevar a cabo una práctica internacionalista que, en el caso de la burguesía, es evidente, pues tiene un nivel más alto de educación, está más preparada con medios económicos, políticos y militares.

Si el capital se internacionalizó, la lucha de clases de la burguesía se internacionalizó por esa razón y hoy utiliza de un modo muy eficaz todos los instrumentos de la internacionalización de la vida económica para defender sus propios intereses de clase, para desplazar mano de obra, fábricas, inversiones, pedidos de un país a otro. Esto constituye la esencia de las multinacionales y, ante esto, la respuesta de la clase obrera, de movimiento obrero organizado, es muy difícil, muy tardía y poco eficaz a menudo. Sería deseable iniciar este proceso de unificación obrera internacionalista con la celebración de un Congreso obrero revolucionario de todos los organismos sindicales y partidos obreros de estrategia revolucionaria, para elaborar una estrategia común ante las multinacionales.



EVA FOREST



Efectivamente las multinacionales conllevan un intento de REESTRUCTURACION del espacio dominado por el capitalismo. Hoy, Europa y el campo capitalista atraviesa una nueva estructuración en unidades económicas regionales transfronterizas que indica una REGIONALIZACION de la economía capitalista europea.

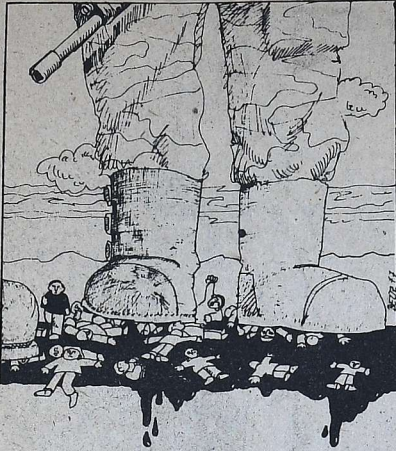
Hay una línea de análisis que indica que la estructuración económica regional de la Europa capitalista puede ser compatible con una estructuración política de esas regiones sobre la base (en algunos casos) de las nacionalidades hoy minorizadas u oprimidas, e ir así en el sentido deseado por las multinacionales. Lo que hay es una condición necesaria para el desarrollo del capitalismo, que es la del "desarrollo desigual", es decir, forma principal de relación entre el capitalismo y las naciones minorizadas, que se corresponde con el llamado "colonialismo interior". Esto no significa más que la existencia de una situación de marginación o de desarrollo como región económica dentro de un mismo Estado y su relación al problema de renacimiento nacional en estas mismas naciones oprimidas. Evidentemente, no hay una voluntad definida del capitalismo de "subdesarrollar" a las minorías nacionales, como ejemplo, cabría destacar a Euskadi y Cataluña; a su vez, Euskadi continental; al inverso que Euskadi peninsular, presentaría claros rasgos de subdesarrollo al igual que Andalucía o Extremadura.

En Euskadi peninsular (SUR) el capital monopolista así como la tecnología presentan un elevado número de empresas que se articulan en la red internacional de las multinacionales.

Si analizamos por subsectores de producción, la industria Química presenta la mayor participación del capital extranjero: un 34 % de Bizkaia. En Gipuzkoa, Michelin cuenta con un 84 % de capital francés. En este mismo subsector existen grandes inversiones norteamericana Dow Chemical: además de las patentes, posee el 85 % del capital de Dow Unquinesa. A su vez, Oleotecnía, S.A. depende en un 40 % de Archer Daniels Middlens y igualmente incide capital extranjero en Española de Fabricantes Nitrogenados. Dentro de este mismo subsector caben destacar empresas como Firestone Hispania, Penibética, S.S. de Iruinea, ambos con inversiones norteamericanas. Ximénez y Compañía, Gureola Española, S.A., Ferro Enarmel Española, S.A. en Hernani y Munguía y una larga lista interminable presentan capitales imperialistas del orden de un 85 %.

En el subsector de Transformación del Metal, la participación extranjera en Bizkaia es de un 26 % en Gipuzkoa, aun no existiendo una participación directa, sabemos que CAF posee una tecnología totalmente dependiente. Tampoco cabe ninguna duda en el subsector de Maquinaria y Herramientas si bien la incidencia monopolista se realiza con un capital indirecto.

En la industria del metal, la participación extranjera es de un 24 % y las mayores inversiones proceden del capital yanqui.: Steel Corporation posee el 26 % de Altos Hornos y a su vez ha comprado a Laminaciones de Lesaka. De esta manera el capital americano penetra en Nafarroa. Igualmente Echebarria, S.A. de Bilbao depende de Inland Steel.



En el subsector Agua, gas y electricidad el porcentaje extranjero alcanza un 24 %: Iberduero, General Eléctrica, Babcock Wilcox, Westinghouse, etc. etc., Iguamente Constantin Española, Astilleros Españoles, Naval, Euskalduna, Euro-pistas, Induban presenta un capital oligarca internacionalmente bien fusionado.

La simple enumeración de este capital extranjero en Euskadi no deja de ser útil para recordarnos el peligro real de una incidencia sobre nuestro nacionalismo revolucionario de los intereses burgueses, y de una utilización contrarrevolucionaria de lo que es una causa popular y obrera.

Ahora bien, el desarrollo industrial de País Vasco peninsular ha sido vehiculado, en lo fundamental, por la oligarquía industrial y financiera LOCAL; esta clase ha actuado, desde el primer momento, en el marco del desarrollo de la nación-estado española, y ha sido a partir de finales del siglo XIX, la principal responsable de la inclusión del país en el marco centralista español. Tras su participación directa en el poder central franquista, su proteccionismo estatal, cabe considerar a la gran burguesía local como exterior a la estructura nacional vasca y como parte de las clases dominantes del Estado Español; es además, esta clase la responsable directa principal de la explotación y de la política represiva que sufren tanto las clases trabajadoras de Euskadi peninsular, como las manifestaciones nacionales vascas.

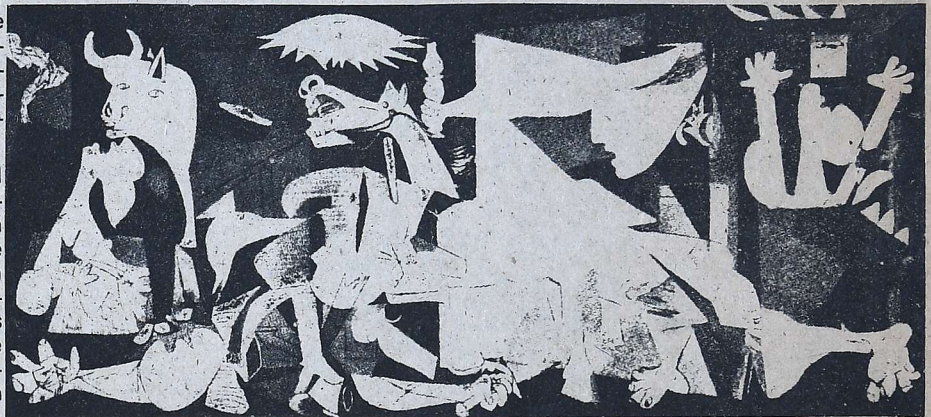
Como decimos, de todos modos, una evolución "vasquita" de un sector de esta oligarquía no es imposible (Un exámen rápido sobre los Consejos Comunes a las principales empresas monopolistas españolas (275)-personas), indica que alrededor del 30 % están ligados al capital vasco.) Esta corriente reformista, tecnocrática renovadora vendría entre otros a manos del ilustre empresario vizcaíno Sr. Olarra.

Dentro de la economía española, el capital financiero vasco se está colocando dentro del sector más reaccionario: por

su relación estrecha con el imperialismo yanqui, por su dependencia con respecto al proteccionismo y al intervencionismo estatales, por su estructura monopolista, por los defectos infraestructurales de muchas de sus empresas, esta fracción de la burguesía dominante española, es opuesta, a la "europeización", tanto por la democratización de los sistemas políticos y económicos como por la entrada en el mercado común europeo. Sin embargo, un reparto de poder estatal y el apoyo de la social-democracia podría inducir a la finanza vasca a replegarse hacia una reforma autonómica: es el papel de los Concierdos Económicos (1917) y su "vasquismo" sería altamente peligroso para los intereses del pueblo trabajador vasco, marcaría una nueva estrategia revolucionaria vasca.

OPRESION NACIONAL EN EUSKADI

La teoría marxista sobre la cuestión nacional nos ha descubierto la importancia de la unidad, del conjunto de todo el proceso histórico, a la vez que nos ha colocado en la perspectiva de la necesidad de considerar la cuestión nacional dentro del problema general de la revolución; contraponer o separar la lucha de clases



y el problema nacional es algo falso. La lucha patriótica -abertzale- es hoy de hecho una parte de la revolución socialista: en los países DEPENDIENTES la lucha de clases toma la forma de lucha por la liberación nacional. Y esta liberación, para ser auténtica, sólo puede hacerse mediante la revolución obrera. La conclusión que podemos avanzar es la siguiente:

Euskadi, es una SOCIEDAD HISTORICA (una nacionalidad, una geopolítica) y a la vez una SOCIEDAD INDUSTRIAL (con lucha de clases, es decir, un marco autónomo para la lucha de clases).

Un segundo aspecto muy importante a resaltar es el de la unidad de lucha por el desarrollo de la personalidad y las culturas nacionales y el de la lucha internacionalista.

Hoy, en Euskadi, nación oprimida por el imperialismo, es abertzale, es la mejor forma de ser comunista, pero este patriotismo ha de ser internacionalista al mismo tiempo. Se ha de luchar por el reforzamiento de la cultura euskaldun.

Existe un planteamiento histórico de la cuestión. El desarrollo de la burguesía ascendente crea la nación (mejor el Estado) francesa y este hecho significa para tres provincias vascas su sumisión a los intereses de la burguesía francesa y la puesta en marcha de una política colonizadora - lo que ha dominado "colonialismo interior" de las regiones. El desarrollo del imperialismo significa la entrada de los capitales europeos en el Estado Español y la reducción de este a semicolonía económica (en el siglo XX los capitales europeos serán sustituidos por los yanquis); se crea así una oligarquía española que, dependiente del imperialismo, completa conforme a los intereses de ambos, la "unidad" de España. Este Estado que puede ser llamado también nación burguesa, incluye a Euskadi peninsular, dos largas guerras son necesarias en el siglo XIX, y desde entonces la política opresora no ha hecho más que acrecentarse. Fente a la opresión nacional, el Pueblo Vasco ha manifestado históricamente su conciencia nacional, su RESISTENCIA A LA ASIMILACION:

las guerras carlistas, reflejo de un momento en el que las masas populares vascas precapitalistas (campesinos y pequeños burgueses sobre todo) incapaces de dirigirse por sí mismos son aprovechados por la reacción española: ésta utiliza la voluntad vasca de resistencia a la invasión española para objetivos completamente opuestos; el nacimiento burgués y pequeño-burgués que empieza con Sabino Arana y que se convierte en la fuerza política casi más importante de Euskadi; la guerra del 1931 y la creación del Estado Autónomo de Euskadi. Más recientemente desde 1959, la lucha patriótica se ha seguido desarrollando en una dimensión cualitativamente diferente. Dos hechos nuevos importantísimos son 1) la conciencia de unidad de toda Euskadi que se va desarrollando tanto en el Sur como en el Norte, 2) la aparición de una estrategia revolucionaria en el movimiento nacionalista, cuyo reflejo más interesante es la historia de E.T.A.

El foco más caliente, el foco revolucionario de lucha contra el fascismo y contra las estructuras del Estado Capitalista Español lo ha constituido Euskadi, debido en gran medida a la existencia del problema nacional y consecuentemente la lucha patriótica. Y vemos que las masas obreras y populares están tomando la dirección de la lucha patriótica: esto corresponde al momento histórico mundial.

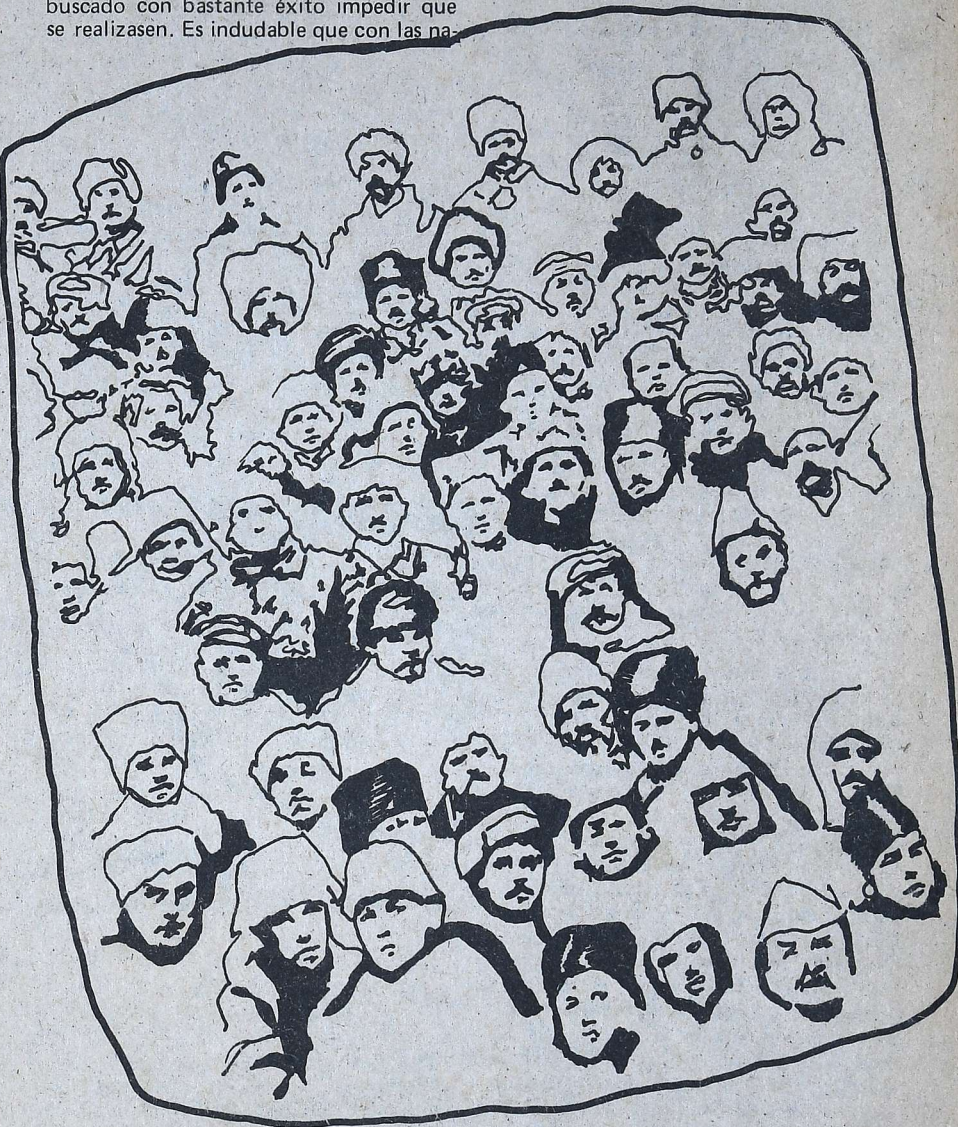
EUSKADI: FOCO INTERNACIONALISTA

La clase obrera por no estar comprometida, sino enfrentada directamente, con el sistema económico-social burgués, es ante todo la clase explotada por dicho sistema y por lo tanto, la única en condiciones objetivas de llevar hasta sus últimas consecuencias, la transformación de la actual sociedad burguesa en sociedad socialista y por su unidad con este problema, la liberación nacional de Euskadi. La anterior condición unida a su mayoría numérica dentro de una Euskadi, en conjunto altamente industrializada, le señala y posibilita respectivamente como la clase social que ha de tomar en sus manos la dirección del proceso de construcción del Socialismo Vasco. No obstante, aunque no existe más que un único proletariado vasco unido en la lucha, en el seno de la clase obrera que hoy vive en Euskadi, hay fundamentalmente dos sectores sociológicos y dos voluntades: el de conciencia nacional vasca y el de conciencia nacional francesa, en Euskadi Norte, y española, en Euskadi Sur. Es de esperar que el proceso de creación de la sociedad socialista vasca, irá integrando los trabajadores inmigrantes homogeneizándolos con los autóctonos en base a una cultura socialista euskaldun.

Por otra parte, es obvio que la clase obrera española debería luchar por el derecho del pueblo vasco al ejercicio de su autodeterminación en su lucha la liberación nacional, sin ingerencias de ningún tipo, en cuanto a la solución de dicho ejercicio. Desgraciadamente, esta posición está aún lejos de ser asumida por los trabajadores españoles del Estado, quienes hasta ahora, no sólo han limitado su lucha a las reivindicaciones laborales y la evolución del franquismo a la democracia liberal, sino que además se han sentido con el derecho de condenar, como pequeña-burguesa, la opción INDEPENDENTISTA y determinar la opción que como socialista habríamos de tomar los trabajadores vascos. No obstante, en este cuadro general de desinterés y en muchos casos, del mal interés, somos los trabajadores vascos los que debemos denodadamente extender entre la clase obrera española la conciencia de que no puede existir una democracia auténtica en el Estado Español en cuanto no se haya liberado al pueblo vasco. Además, con la instauración de la democracia burguesa en todo el Estado Español, los obreros españoles se van a colocar frente a frente con el problema nacional vasco y sin la posibilidad de poder atribuirse al franquismo.

Hay otro marco que nuestro sindicalismo ha considerado revolucionario; las alianzas proletarias entre las diversas nacionalidades minorizadas en el Estado Español y Europa. Sin embargo, por razones históricas y por la diferente estructura social de cada una de las nacionalidades oprimidas del estado español, sus dinámicas políticas así como sus soluciones al problema nacional, han sido diferentes, siendo la vasca la más radicalizada. Esta diferencia y el hecho de que la lucha armada haya sido uno de los elementos impulsores determinantes del proceso vasco, a diferencia de lo sucedido en las restantes nacionalidades, a dificultado las alianzas con ellas, por otra parte, la represión buscado con bastante éxito impedir que se realizasen. Es indudable que con las na-

Finalmente, es esta hora del "preautonómicos", es preciso diferenciar el DERECHO del pueblo vasco a la libertad nacional con el LIBRE EJERCICIO DEL DERECHO a la autodeterminación. Para que el ejercicio de la autodeterminación pueda llevarse a cabo libremente, las capas populares con la clase obrera al frente han de lograr un grado de AUTOGUBIERNO que les permita BORRAR TODOS LOS RESIDUOS DE LA OPRESION Y DE ALIENACION que son objeto desde hace más de un siglo. Sería preciso por parte de la clase obrera vasca, el control de los recursos económicos y las instituciones políticas del país.



cionalidades oprimidas tenemos frente al estado centralista español y sus estatistas lacayos, intereses comunes, una demanda común, que posibilita una posición de mayor fuerza revolucionaria frente a las posiciones abiertas o solapadamente centralistas.

Con respecto a la colaboración y solidaridad con otras nacionalidades de Europa, las anteriores diferencias se van aún más acrecentadas por el distanciamiento geográfico y el hecho de que están sometidas en el marco de Estados democráticos.

La autodeterminación nacional es, pues, un PROCESO ABIERTO DESDE SIEMPRE, y DESARROLLADO DIARIAMENTE POR NUESTRO PUEBLO EN LUCHA que puede desembocar en un referendun o en una guerra popular. La forma en que se consuma dicho proceso es aún indeterminable y dependiente de la existencia o no de un marco de auténtica libertad. Será pues, la evolución política de todo el Estado hacia el socialismo y de las nacionalidades con procesos revolucionarios, quienes se encarguen de determinarla.